

Sobre Kayra Ensemble, agosto de 2014 en la Ciudad de México
Por Dulce Huet

Crítica musical y Jefa de Discoteca de Radio UNAM

Una mezcla de sensaciones, entre sorpresa y placer invadieron nuestros oídos al escuchar la música producida por los músicos griots el pasado mes de julio, tanto en la Fonoteca Nacional, como en el Teatro de la Ciudadela de la Ciudad de México. Por un lado fue la música, ¡sí!; pero por el otro, su mensaje, a través de la palabra.

Los griots, han sido maestros mediadores en conflictos y protectores de la paz por cientos de años; su misión es la reconciliación. Al recibir los sonidos de estos embajadores que conocen la memoria de los pueblos y han sido consejeros de nobles y gobernantes, al tiempo que disfrutamos de su ritmo y vitalidad, el contagio entre la audiencia de su espíritu y ánimo fue total. Las voces y palmas del público subrayaban o repetían algunos estribillos, de acuerdo a las indicaciones de los maestros. Y pese a algunos problemas de traducción, -pues su idioma es el francés-, cada concierto nos brindó calidez, placer y virtuosismo, al tiempo que sus mensajes hablados y leyendas nos hacían reír, pero también pensar y reflexionar.

En la Fonoteca Nacional, el Kayra Ensemble, conformador por Daniel Santos Diébaté, en la guitarra y Babou Diébate, en el kora, uno de los instrumentos sagrados de los griots, cordófono de 20 o 21 cuerdas, entre arpa y laud. Y como músico invitado, Djiby Diébate, en el balafón, (teclado de madera con resonadores de calabaza), acompañaron la presentación del más reciente álbum de Toumani Diébate y Sidiki Diébaté: "Toumani & Sidiki", (2014).

Estos maravillosos músicos griots vinieron a nuestro país desde Senegal; ellos son guardianes de leyendas, historias y la memoria de los países de la África Occidental Subsahariana. Han venido a mostrarnos, a través de diversos talleres, sus estrategias de reconciliación a través de la música y la palabra. Abriendo corazones, creando puentes y procurando aplicar la cosmogonía de la tradición griot, para resolver situaciones de conflicto en México.

El Kayra Ensemble, con Daniel Santos Diébaté, en la guitarra; Babou Diébaté, en el kora; y como músico invitado, Djiby Diabate, en el balafón, ofrecieron talleres y actividades en la Casa del Lago de la UNAM, y 3 conciertos en el Teatro de la Ciudadela, el pasado mes de julio.

Percibir esta música en vivo fue una experiencia ad hoc para una audiencia ávida de escuchar sus historias, sus leyendas y los sonidos de estos instrumentos ancestrales que nutrieron y colmaron nuestros espíritus de paz, solidaridad y unión entre el público. Desde la primera pieza, aplaudimos y cantamos con ellos; nos animaron y motivaron a improvisar, repetimos y variamos sus ritmos; hasta llegar a la última pieza, "La Llorona".

Acabamos risueños y satisfechos, pero por sobre todo con sus historias y sonidos en nuestros pensamientos.

¡Inolvidable y altamente recomendable!